

# EL ARCHIVO

REVISTA LITERARIA SEMANAL.

Precio de suscripción: 8 pesetas al año.

En combinación con *El Fomento de la Marina* 12 pesetas.

DIRECTOR:

**Dr. D. Roque Chabas**

Presbítero.

La correspondencia literaria al Director, calle Mayor, núm. 4. La demás al Admor. D. José Jorro, calle de Pedro Esteve.

## SUMARIO.

*El Sepulcro de Severina* por D. R. Chabas (conclusion.)—*Fiestas á Felipe III*, por Lope de Vega, (continuación.)—*Sagunto, su historia y monumentos*, por D. Antonio Chabret (continuación.)—*Miscelánea*.

### El Sepulcro de Severina.

MOSAICO DE LOS TIEMPOS PRIMITIVOS DEL CRISTIANISMO

descubierto en la ciudad de Denia.

(Conclusion)

SU ANTIGUEDAD.

La circunstancia de llamarse Severina la persona enterrada en este sepulcro, me ha hecho pensar que acaso tomaría el nombre de la esposa de Aureliano y habría vivido en el reinado de este emperador, en el siglo tercero de Jesucristo. En la *Roma Sotterranea* de Rossi (tom. 1. tabl. XVII. n. 4.) se encuentra reproducida una medalla de dicha emperatriz Severina, la cual estaba fijada en un sepulcro de las catacumbas, acaso para determinar su época. Pero lo que mas determina su antigüedad es «el carácter de la letra», pues dice el más autorizado de los anticuarios españoles á

quien he consultado, que el de nuestro mosaico es de la época constantiniana, permitiendo bajar hasta el tiempo de Séptimo Severo. «*El monumento, son sus palabras, no es posterior al año 350.*»

El célebre Comendador Juan Bautista Rossi, ilustre anticuario de los Papas, el primero en arqueología cristiana, el que mejor ha estudiado hasta ahora los monumentos de las catacumbas, evacuando una consulta mía, me dice estas textuales palabras: «*La inscripción en mosaico me parece una de las más antiguas entre las cristianas de España; á caso es del siglo cuarto.*» (1) Por todo esto se puede asegurar, sin duda, que el mosaico de nuestra Severina es, como decimos al principio, de los primeros siglos del cristianismo, y no será extraño que nuestra Severina tomara nombre de la emperatriz y viviera en su siglo ó en el inmediato, es decir, en el tercero ó cuarto.

¿QUIEN ERA SEVERINA?

El célebre Hübner (2) trae una inscripción

(1) L' inserzione in mosaico sembra una delle piu antiche tra le cristiane della Spagna: forse é del seculo quarto.

(2) Inscript. Hisp. Latinæ tom. II. pág. 526. num. 3936 y Escolano, 11, 517.

cion de Sagunto, que dice lo siguiente:

S EVERINAE  
 fil. ann. XXXX  
 et Se VERAЕ. MATRI.  
 ann. LXX  
 ex te STAMENTO  
 h. m. h. N. S. (*Escolano NVS.*)

«A Severina de cuarenta años y a Severa, su madre, de 70 años, por disposición testamentaria. Este monumento no sigue a los herederos.» Esta seguramente es la misma Severina de nuestro sepulcro, cuya madre murió a los setenta años, regularmente después de su hija y en Sagunto, ciudad tan relacionada con la nuestra. Pero esta dedicación no es cristiana, (por más que no se encuentre en ella nada que huela a paganismo); y no es extraño, pues es obra de su madre, mandada en su testamento.

En otro monumento hemos encontrado aun el nombre de Severina, y es en la siguiente inscripción:

Q. CORNELIO  
 Q. FILIO  
 GAL. PLACIDO  
 OMNIBVS  
 HONORIBVS  
 IN. REP. SVA.  
 FVNCTO  
 AEMILIA. L. FIL  
 SEVERINA  
 MARITO.

«Emilia Severina, hija de Lucio, a su marido Quinto Cornelio Plácido, hijo de Quinto, de la tribu Galeria, quien tuvo todos los cargos honrosos de su república.»

(1) Si como parece probable esta Severina es la misma del sepulcro cuya monografía escribimos, sería persona de importancia, pues pertenecía a la ilustre familia de los Emilios.

(1) Vease Hist. de Denia tom. 1 pág. 92.

Que estas inscripciones no tengan indicios de fórmulas cristianas son una prueba más de la antigüedad del sepulcro de Severina, pues nos demuestran que pertenece a aquel tiempo de las persecuciones en que los cristianos eran pocos y unidos con lazos de familia con los paganos. Por lo que estas dos inscripciones y la del sepulcro arrojan parece que Severina fué poco tiempo casada con Quinto Cornelio, acaso muerto éste se convirtió a la religión de Cristo y murió en Denia a los cuarenta años de edad, siendo sepultada por sus hermanos en la fé: su madre Severa vivió en Sagunto treinta años después de su hija y al morir dispuso la memoria que hemos visto.

¿SE PUEDEN ESPLICAR LOS DIBUJOS?

En tres compartimientos hemos dicho que está dividido el mosaico: la inscripción a la cabeza, el tablero después y la estrella a los pies, en la descripción del monumento hemos visto sus detalles ¿Qué significa en un sepulcro cristiano el tablero de juego? Hemos consultado los autores que tratan de las antigüedades griegas y romanas y los que se ocupan en especial de las cristianas de los primeros siglos, y se puede resumir su doctrina sobre este punto a lo siguiente.

En las sepulturas de los pueblos antiguos se encuentran con frecuencia instrumentos de juego propios de todas las edades. Parece que era muy común a los antiguos comparar esta vida a un juego de dados, y este pensamiento, dice Raoul Rochette, se encuentra a través de toda la antigüedad griega y romana, en los escritos de los filósofos y en las piezas de su teatro. Se han descubierto muchas tablas de mármol con inscripciones que no dejan duda sobre su destino: muchas de ellas en-

contradas en los sepulcros de las catacumbas. En el museo Kircher se vé una que tiene en el centro una estrella exactamente igual á la del mosaico de Severina y cuyo dibujo traen Martiny en el *Dictionnaire* ya citado, pag. 392, y Antony *Diction. des antiquités romaines et grecques* ad voc. *Tabula 2*. Alrededor de la estrella hay una inscripcion que dice: VICTVS LEBA TE LVDERE NESCI DA LVSORI LOCV.

«Vencido, levántate, no sabes jugar, da lugar al jugador. La misma ortografía que en nuestro sepulcro.»

Menos duda cabe sobre lo que se ha pretendido representar en el compartimiento del centro: es claro que es una especie de tablero de damas ó ajedrez, como diríamos ahora: allí se vé de frente una *tabula latruncularia*. «Respecto al modo exacto como estaba dividida la superficie de la tabla, que servía para este juego, nada se sabe, dice Antony en el lugar antes citado, pues no se ha descubierto ningun original, y los detalles no se pueden comprender en las obras de arte descubiertas, donde solo se representa de perfil». ¿No sería pues muy fácil que nuestro tablero fuera el que faltaba á descubrir para saber su division? Me parece fuera de duda; y mas aun viendo que los escaques negros y blancos guardan proporcion (24 blancos y 32 negros.) Hay más aún.

En el artículo *Mandra* de Antony, hemos visto algo que se puede referir á nuestro caso. Dice así: «En la especie de damero llamado *tabula latruncularum*, se llama *Mandra* á ciertas divisiones ó espacios circunscritos por las líneas sobre las cuales se hacían mover las piezas. El significado primitivo de la palabra parece indicar que la *mandra* era un espacio cuadrado como un redil, semejante en cierta

manera á los que forman por su reunion nuestro damero y ajedrez, y que no consistía en líneas paralelas (*duodécim scripta*) como en el tablero del chaquete; pero, como todas las obras de arte, que nos representan personas jugando á este juego, no nos hacen ver el tablero más que de perfil y no se ha descubierto hasta ahora ningun original, es imposible afirmar nada de positivo sobre la distribución gráfica del tablero de este juego.» También se dió á este tablero el nombre *abacus*. Los peones ó *latrones*, se llamaban también *miles* (soldado) y *hostis* (enemigo) y se distinguían por sus colores. Cuando el jugador tenía entre dos suyos uno de los peones del adversario, se decía tenerle ligado, *alligatus* ó *incitus*; cuando le ponía en sitio en que no se podía mover se decía *ad incitas redactus*.

Dados estos antecedentes, fijense nuestros lectores en el diseño dado en la página 4 de esta Revista y comprenderán que se ha descubierto en nuestro mosaico una *tabula latruncularum* y que su dibujo ya es conocido por ella. A caso la *mandra* es el espacio formado por los seis escaques negros de la parte superior del dibujo á la parte izquierda, y dejando estos aparte, nos resultan veinticuatro blancos y veinticuatro negros. La estrella de la parte inferior del dibujo que como hemos visto se encuentra en otras tablas de juego nos prueba sobradamente que aquí se trata de un juego y no de un adorno de capricho, lo cual sería un absurdo por la falta de simetría que en el tablero hay.

Que se encuentre un tablero de juego en un sepulcro cristiano nada tiene de raro, pues es muy frecuente encontrar en ellos objetos de juego como hemos dicho al principio. Boldetti (p. 416) copia una

inscripcion en que un cristiano, llamado LVCILIVS VICTORINVS, se dice dice que es ARTIFEX. ARTIS. TESSERARIE. LV-SORIE, constructor de dados para jugar.

Al concluir, no puedo menos de felicitar á D. José Antonio Morand, que ha tenido la suerte de encontrar el único monumento cristiano, de antigüedad tan remota, que existe en Denia y que tanto escasean en España, y suerte grande ha sido que una tan rara preciosidad del arte cristiano cayera en manos de quien ha sabido conservarla, cuando á cada paso vemos desaparecer objetos de valía en manos de la mas estúpida ignorancia.

*Roque Chabas.*

### FIESTAS DE DENIA A FELIPE III.

*Continuacion.*

Sus blancas ninfas a salir incita  
El campo con la prisa que florece,  
Cuando el valor de doña Margarita  
De Tabara, en sus límites merece;  
Y como el mar camino solicita  
Al Bazán, que sus aguas enriquece,  
Así la tierra mira humilde y llana  
Doña Maria su gallarda hermana.

Saldrán claveles, rosas y jazmines  
A hurtar colores de su cara hermosa,  
Cuando á mirarlas tu hermosura inclines,  
O gran doña Gerónima famosa!  
Porque si hay en la tierra serafines,  
Y de tenellos vive gloriosa,  
El apellido de Hajar los ha dado,  
Y el bien del cielo en tu valor cifrado.

La gracia, la bondad, la gallardía,  
Que de doña Isabel cuenta la fama,  
Y immortaliza el nombre de Mejía,  
Solo se viera en tan hermosa dama;

Y el oro y plata, el fuego y nieve fría,  
Que del cabello y frente se derrama,  
Solo juntára doña Luisa Osorio,  
Prendas del cielo y su valor notorio.

Al dulce ingenio en tiernos años viejo,  
A la hermosura rara y peregrina,  
Al discreto donaire y al despejo,  
Que tantas almas á su norte inclina,  
Suspensa está la ciencia, y el consejo,  
Y la armonía celestial divina,  
Siendo dueño de partes tan loadas  
La condesa bellísima de Pradas.

Criando Venus al galan Cupido,  
Supo que era imposible que creciese,  
Que así le fué de Temis respondido,  
Hasta aquel tiempo que otro amor pariese:  
Si á la condesa, que Cupido ha sido,  
Fue justo que otro hermano amor le diese,  
Poner en un lugar tan alto puedo  
La hermosa doña Antonia de Toledo.

Pero donde pondrán ingenio y pluma,  
O venturosa Denia! á tu señora.  
Aquel alma real, que cifra y suma  
Cuanto bien en la tierra se atesora?  
Primero es bien que a número resuma  
Las luces, que se esconden del aurora,  
Los átomos del sol, y que al sol mire,  
Que á tan divino pensamiento aspire.

El venturoso campo conociendo  
Su señora dignísima, tendía  
Mil alhombros de flores, esparciendo  
Las de todo aquel año en solo un día;  
Aunque le estaba en partes encogiendo,  
Que sin sus hijas y su sol venía,  
Que á falta de sus claros resplandores  
Por abrir se quedaron muchas flores.

El sol de doña Juana envuelto en Niebla (1)  
Llevóse, aunque con Niebla alegre y ledó,

(1) Niebla.—Las dos estrofas anteriores se refieren á Doña Juana de Sandoval, duquesa de Medinasidonia y condesa de Niebla, hija del marqués de Denia.

El sucesor de aquel Guzman, que puebla  
De honor á España, al Africa de miedo;  
Pero no fué esta Niebla de tiniebla,  
Sino de luz, que al sol igualar puedo,  
Porque el que Bueno el mundo llama, fuese  
Tal, que ser Niebla de este sol pudiese.

Tambien el campo conocer procura  
De Sarriá la bellísima marquesa,  
A cuyo entendimiento y hermosura  
Todò encarecimiento humano cesa;  
Y viendo que le falta su luz pura,  
Entre las fiestas muestra que le pesa,  
Aunque se alegra algun jazmin y rosa,  
Por no envidiar su boca y frente hermosa.

Pues si su soledad siente aquel suelo,  
Que fué de su primera estampa dino,  
Y su memoria convertida en hielo  
Abrasaba las flores del camino;  
Aquel olimpo de su hermoso cielo,  
Cándido, puro, alegre y cristalino,  
Qué sentiría de su gloria ausente?  
Solo quien ama juzgue lo que siente.

(Se continuará.)

## SAGUNTO

SU HISTORIA Y MONUMENTOS

POR

D. ANTONIO CHABRET.

=

Parte primera.-Historia.

MURUSVETUS.-MURBITER.-MURVEDRE.

Continuacion.

CAP. XI.—*Sagunto en la invasion de las razas del Norte.*—Sumario: Consideraciones generales.—Los pueblos septentrionales.—Los vándalos destruyen á Sagunto.—Reedificase esta ciudad con diferente denominacion.—Im-

portancia que alcanza en el reinado de Sisebuto.—¿Sagunto tuvo silla episcopal?

CAP. XII.—*Sagunto bajo la dominacion de los árabes.*—Sumario: Entrada de los árabes y moros en España.—Tarik se apodera de Murbiter.—Importancia de esta poblacion.—Disturbios en el reino de Valencia durante el emirato de Ocba.—Parte que tomó en ellos el wazir de Murbiter.—Se apodera de Valencia.—Rebelion de los hijos del primer kalifa.—Zaid-ben-Alhozaim-ben-Yayhya en Murbiter.—Visita esta ciudad Abderraman III.

CAP. XIII.—*Abu Ysa ben Lavun.*—Sumario: Disolucion del kalifato de Córdoba.—Ibn Lavun señor de Murbiter.—Apoderase de Valencia Ben Dilynun rey de Toledo.—Ayudala en esta empresa el de Murbiter.—Ibn Lavun es nombrado hagib de Cadir rey de Valencia.—Separase de este y presta homenaje al rey de Denia.—Tributo que pagaba Murbiter al Cid.

CAP. XIV.—*Abu Meruan de Ibn Razin.*—*El Cid.*—Sumario: Los almoravides.—Sus conquistas.—Abu Meruan señor de Murbiter.—Enojo del Cid con Ibn Razin.—Rodrigo Diaz de Vivar sitia á Murviedro.—Famosas y originales treguas.—Rendicion de Murbiter.—Muerte del Cid Campeador.—Episodio trágico árabe.

CAP. XV.—*Murviedro en la dominacion de los Almoravides y Almohades.*—Sumario: Los almoravides toman á Murviedro.—Importancia de dicha poblacion en esta época.—El alcaide de Murviedro pide la destitucion del emir de Valencia.—Los almohades.—Alfon-

so II de Aragon sitia á Murviedro.—Zeit Abuceit.

CAP. XVI.—*Reconquista de Murviedro por D. Jaime I de Aragon.*—Sumario: El ejército cristiano invade el término de Murviedro.—Frecuentes correrías de D. Jaime por dicho territorio.—Corre inminente riesgo de caer prisionero frente á Murviedro.—Toma á Valencia.—Entregase Murviedro á las tropas del Conquistador.

CAP. XVII.—*D. Pedro de Portugal señor de Murviedro.*—*Reincorporacion de esta villa á la corona.*—Sumario: Preliminares.—D. Jaime I de Aragon cede el señorío de Murviedro al infante D. Pedro de Portugal.—Oponese este á la espulsion de los moros del reino de Valencia.—Sentencia arbitral pronunciada por Doña Violante.—Los cristianos pueblan á Murviedro.—Disensiones entre D. Jaime y su hijo D. Alfonso y el infante de Portugal.—Murviedro es declarada villa real.—Numerosos privilegios que le concede el Conquistador.

CAP. XVIII.—*Murviedro durante las guerras de la Union.*—Sumario: Orígenes de la liga denominada la *Union*.—Mensaje de los unionistas á Alfonso I de Aragon, en Murviedro.—Privilegios que concede á esta villa dicho monarca.—Los unionistas invaden el término de Murviedro.—Revoca Alfonso I las mercedes hechas á esta villa.—Alfonso IV hace donacion de Murviedro á su hijo D. Fernando.—Sublevacion popular en Valencia.—Revoca el rey la enagenacion de Murviedro y otras villas.

CAP. XIX.—*Pedro IV de Aragon.*—*Segunda guerra de la Union.*—Sumario: Promete D. Pedro IV de Aragon no

enagenar á Murviedro.—Niegase esta villa á acudir al parlamento de Villareal.—Alboroto en Murviedro durante la estancia del rey.—Repitese la sedicion y sale D. Pedro de dicha villa.—Principio de la segunda guerra de la Union en Valencia.—Apoderanse los unionistas de Murviedro.—Fin de la Union.

CAP. XX.—*Guerras entre Aragon y Castilla.*—Sumario: Invaden los castellanos el reino de Valencia.—Apoderanse de Murviedro. Célebre tratado de paz hecho en esta villa.—Rompanse de nuevo las hostilidades.—Otra vez Murviedro en poder de D. Pedro el Cruel.—Sitia esta villa el rey de Aragon y desiste.—Nuevo sitio y rendicion de Murviedro.

CAP. XXI.—*Murviedro de la contribucion de Valencia.*—Sumario: Privilegio de D. Pedro IV de Aragon á favor de Valencia.—Famoso litigio y desagradables consecuencias que produjo entre Murviedro y Valencia.—Sentencia pronunciada por el rey de Aragon.—Privilegios concedidos á Murviedro por D. Pedro IV de Aragon.—Sucesos particulares de esta villa durante el siglo XIV.

CAP. XXII.—*Nuevas contiendas entre Murviedro y Valencia.*—Sumario: Actitud de Murviedro á la muerte de D. Martin el Humano.—Niegase esta villa á recibir al gobernador de Valencia.—Logra apaciguar estos disturbios San Vicente Ferrer y el Obispo de Valencia.—Célebre batalla de Murviedro entre Centelles y Vilaraguts.—D. Fernando de Antequera devuelve á Murviedro su autonomia municipal.—Suscitase de nuevo el litigio de Murviedro

con Valencia.—Incidentes varios—Sentencia pronunciada por Alfonso III.

CAP. XXIII.—*Murviedro durante el siglo XV.*—Sumario: Llega á Murviedro el infante D. Juan virey de Sicilia.—Celébranse córtes del reino en esta villa.—Resistencia de Murviedro á contribuir á los donativos que le exige Valencia.—Interviene la reina Doña Maria para apaciguar á estas universidades.—Espulsion de los judíos.—Acontecimientos particulares de esta poblacion en el siglo XV.

CAP. XXIV.—*Las Germanías.*—Sumario: Origen de esta conmocion popular.—Eleccion de los Trece.—Germanía de Murviedro.—Causas que la motivan.—Espedicion contra los pueblos de la Baronia de Torres-Torres.—Llega la division de Estellés á Murviedro.—Toma del castillo y muerte de los nobles que lo defendian.

CAP. XXV.—*Continuacion de las Germanías.*—Sumario: Derrota y muerte de Estellés.—Ardid de los saguntinos para exaltar al pueblo de Valencia.—La division de los populares en Murviedro y la de los nobles en Almenara.—Célebre batalla de Murviedro.—El Marqués de Zenete recobra el Rat Penat en aquella villa.—Rendicion de la plaza y castillo de Murviedro al Virey.—Fin de la Germanía de Murviedro.

CAP. XXVI.—*Sucesos particulares de la villa en el siglo XVI.*—Sumaria: Sublevaciones de los moros en Benaguacil y sierra Espadan.—Fortifícase la villa y castillo de Murviedro.—Los corsarios saquean á Sancti Spiritus.—Calamidades públicas.—Felipe II en Murviedro.—Provisiones de los jurados.—Mejoras

de la villa.—Nueva fortificacion y organizacion de milicias.—Llega á Murviedro la Archiduquesa Doña Margarita de Austria.

CAP. XXVII.—*La villa de Murviedro en el siglo XVII.*—Sumario: Espulsion de los moriscos.—Provisiones de los jurados.—Obras pias.—Fiestas instituidas por el municipio.—Calamidades públicas.—Langosta, peste, bandoleros y sequía.—Cuestiones entre los pueblos regantes del Palancia.—Decadencia de la villa de Murviedro en esta época.

(Se concluirá.)

---

## MISCELANEA.

---

### *Efemérides dianenses de la semana:*

Dia 20.—1706. Pide Baset socorros á Denia *per amor de Dios* para el sitio de Játiva.

Dia 21.—1838. Acuerda este Ayuntamiento gestionar para que quede sin efecto la segregacion del arrabal de Diana.

Dia 23.—1839. Verifícase por real órden la agregacion del pueblo de Diana á Denia.

Dia 25.—1433. Libramiento hecho este dia de seis sueldos para pago de dos arrobas de harina.

Dia 26.—1780. Se manda reconocer el puerto de Denia por ingenieros hidráulicos. Principiase el expediente del mismo (hasta hoy van 106 años.)

Dia 27.—1666. Llega á Denia la Emperatriz Margarita.

1727. Escritura de concordia entre Denia y sus acreedores.

# HISTOIRA

## DE LA CIUDAD DE DENIA

P O R

**D. Roque Chabas, Presbítero**

Doctor en Sagrada Teología, Correspondiente de la Real Academia de la Historia, etc.

TOMO I.—PARTE I. *Denia griega, romana y goda.*—PARTE II. *Denia árabe.*—Consta de 292-XX páginas y ocho láminas litografiadas, representando las antigüedades de esta ciudad.

TOMO II.—PARTE III. *Denia foral.*—PARTE IV. *Denia moderna.*—Consta de 320-IV páginas y una magnífica vista fotográfica de Denia, en doble placa.

Esta obra ha sido objeto de las más lisonjeras alabanzas de la prensa nacional y extranjera, y ha merecido el título de *Correspondiente* que ha concedido á su Autor la Real Academia de la Historia.

Se halla de venta en la Admon. de esta Revista al precio de

**30 RS. LOS DOS TOMOS.**

## EL ARCHIVO.

—❖—REVISTA LITERARIA SEMANAL—❖—

BAJO LA DIRECCION

DEL

*Dr. D. ROQUE CHABAS, Presbítero.*

Precio de suscripcion en toda España: 8 pesetas al año.

## El Fomento de la Marina.

PERIÓDICO COMERCIAL.

Precio de suscripcion, 8 pesetas al año, pago adelantado.

La suscripcion combinada á ambas publicaciones, costará solo 12 pesetas al año.

Dirigirse al Admor., D. José Jorro, calle de Pedro Esteve.—Denia.